

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 47 (2020)
Heft: 5

Artikel: Cuando la bicicleta inspira la creación literaria
Autor: Linsmayer, Charles
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1033099>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 09.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Cuando la bicicleta inspira la creación literaria

El ginebrino Charles-Albert Cingria vivió 39 años en París. A través de sus textos breves, este incansable viajero documentó su época con una profundidad sin igual.

CHARLES LINSMAYER

El 19 de marzo de 1911 ocurrió en Ginebra una riña que dio de qué hablar a la ciudad durante semanas: frente a la iglesia Saint-Joseph, el corpulento Charles-Albert Cingria, de 28 años, ofendido por una carta que había escrito su colega Gonzague de Reynold, de 31, propinó a su débil adversario un golpe que lo tendió en el suelo.

Cingria, hijo de inmigrantes dálmatas, ya era apodado “el rabioso” en la escuela. Su propensión a la violencia, relacionada probablemente con su homosexualidad mantenida en secreto, le causó constantes problemas. Pese a sus abstrusas ideas, fue un musicólogo e historiador incomparable, cuyos escritos despertaron la admiración unánime de sus contemporáneos. Gracias a ello, cuando fue encarcelado en 1926 en Italia por pederastia, fue precisamente su enemigo Gonzague de Reynold quien lo ayudó a salir libre.

“Talking Cingria”

Charles-Albert causaba sensación, principalmente por sus textos breves, dispersos por todas partes y que se conocen actualmente como “*talking Cingria*”: esos relatos, siempre en primera persona y en presente, dan al lector la impresión de que su autor se dirige directamente a él. Su inmediatez se debe a que suelen estar basados en vivencias personales del autor durante sus viajes por toda Europa. A pesar de ser ginebrino, Cingria vivió entre 1915 y el 1.º de agosto de 1954, fecha de su muerte, en una habitación en París, punto de partida de sus viajes. Vestido excéntricamente como un típico dandi de su época, solía desplazarse en bicicleta.

Viviendo en casa de amigos

Tras la pérdida de la fortuna familiar, no le quedó más remedio que alojarse en casa de amigos, para los que su llegada era siempre un evento tan pintoresco como espectacular. Siempre llevaba en su bicicleta una bañera plegable de cuero, en la que tomaba un baño en la habitación que le asignaban, antes de sentarse a la mesa con sus anfitriones, usando su toalla de baño como turbante. Y en algún momento se ponía a escribir sus textos cortos que, en el fondo, no son sino una conversación ininterrumpida con un interlocutor imaginario.

Estos textos tratan de la utilidad de la bicicleta para la creación literaria, de la suerte de poder viajar en el vagón restaurante, del bufé de la estación de trenes de Berna, de las virtudes del tabaco, de una domadora desnuda o de lo extrañas que son las máquinas que hablan. A su agudo sentido de la observación y a su virtuosismo lingüístico se suman siempre un humor y una inteligencia que confieren a las aparentemente inocuas palabras una gran profundidad y a menudo una sensación de anarquía. Este excéntrico ciclista y malabarista de palabras siempre supo que no sólo sería recordado por sus escritos, sino también por la extravagancia de su persona. De lo contrario no le hubiera confiado a su amigo Abdul Wahab esta misión, cuando estaba retenido en Suiza en 1940 por motivos de guerra: “Cuando veas a los charlatanes, déjalos que piensen que sigo en París y que sólo me he mudado a otro barrio. Quiero obligarlos a que inventen y difundan leyendas sobre la gente y a que demuestren que las debilidades de esa gente son, en realidad, sus puntos fuertes”.

BIBLIOGRAFÍA

Disponible en alemán: Charles-Albert Cingria, “Ja, jeden Tag neu geboren werden...” Erinnerungen, Glossen, Thesen, Polemiken. [“Sí, nacer de nuevo cada día. Recuerdos, glosas, tesis, polémicas”] Seleccionados y con un epílogo biográfico de Charles Linsmayer. Reprinted by Huber Nr. 18, Frauenfeld 2001.
En francés: “Œuvres complètes” [“Obras completas”], en once tomos (1967–1978), y “nouvelle édition critique” [“nueva edición crítica”] en seis tomos (2011–2014), Editorial l’Age d’homme, Lausana.

CHARLES LINSMAYER ES FILÓLOGO ESPECIALIZADO EN LITERATURA Y PERIODISTA EN ZÜRICH.



“Repito que la bicicleta no es de ninguna manera indigna de un escritor. Muy por el contrario, es un gran estímulo para él. Este invento es, ante todo, hermoso y poético de por sí. Pero también por su manillar, alrededor del cual se enrolla cinta adhesiva de color amarillo azufre, al lado de cinta negra –brillante– y rojiza. La gente que no preste atención a estos aspectos, por más que se exalte cuando se hable de arte, nunca prestará atención a los puntos culminantes de una tragedia griega”.

De “Lob des Fahrrads” [Oda a la bicicleta], en: “Ja, jeden Tag neu geboren werden” [Sí, nacer de nuevo cada día], Huber, Frauenfeld 2001.